

RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

FRANQUEO
CONCERTADO

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

"Este precepto os doy: Amaos los unos a los otros como Yo os he amado."

(Jesucristo a sus discípulos)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de Dindurra, 2, pral., izqda.

¡Incrédulos!...

Lourdes confunde siempre vuestra necesidad.

El 17 de diciembre de 1899, Gabriel Gargam, joven de treinta años de edad, alto, vigoroso, empleado ambulante de Correos, viajaba repartiendo la correspondencia en el tren rápido que circula entre Burdeos y París. Es la media noche. De pronto el tren se para en una curva; la locomotora no puede arrastrar por la pendiente los coches. El de Correos formaba en cola. Al poco tiempo se oye un ruido ensordecedor. Es el expreso, que, con una velocidad de 80 kilómetros por hora, se echa encima del rápido sin verlo. El choque es horroroso. Saltan los vagones hechos astillas. Gargam, lanzado a 18 metros, cayó en la nieve, quedando como enterrado en ella hasta las siete de la mañana.

A esta hora se le encontró inerte y sin conocimiento, en cuyo estado fué conducido al Hospital de Angulema.

Estaba paralizado de la cintura a los pies, y la alimentación se hacía poco menos que imposible, no pudiendo engullir nada; fué necesario alimentarlo por medio de una sonda, y sólo una vez al día. Llegó a quedar como un esqueleto; toda la parte inferior de su cuerpo era insensible, inerte, y de una rigidez tal, que no tenía movimiento ni aun viniéndole de afuera el impulso.

No pesaba más que 36 kilos. a pesar de su buena estatura, y cuando en agosto de 1901, se midió en Lourdes, su muslo, a 10 centímetros más arriba de la extremidad del peroné, sólo tenía 26 centímetros de circunferencia.

La enfermedad era incurable y caminaba a un desenlace fatal.

Apareció, al fin, una complicación característica. Notó el enfermero que el paciente tenía negras las puntas de los pies. Creyendo que era falta de aseo, frotó la mancha para limpiarla; mas la piel se le queda entre los dedos y manando pus. Era la gangrena. La muerte invadía las extremidades. Ni siquiera se trató de contener el mal, que se creía incurable y que en nada hacía sufrir al enfermo, pues toda la parte inferior de su cuerpo era insensible, como de un cadáver.

Sólo se colocó dentro de la cama un aro, que, levantando la sábana, impidiese el contacto con las carnes en descomposición.

Mientras Gargam yacía en este estado en

el Hospital de Angulema, su familia entablaba litigio con la Compañía ferroviaria de Orleans, que, de primera intención, había ofrecido para el enfermo una pensión anual de 3.000 francos que fué rechazada.

El Tribunal civil de Angulema, visto el informe de los médicos que reconocieron a Gargam, declaró en su fallo de 20 de febrero de 1901, que la oferta de la Compañía, en vista del lamentable estado en que se encontraba Gargam, era poco menos irrisoria.

Y después de consignar en los considerandos de la sentencia que Gargam necesitaba tener junto a su persona a lo menos dos individuos suficientemente aptos para prestarle, tanto de día como de noche, los cuidados indispensables, añadía el Tribunal:

«Considerando que la Compañía... ha reducido a Gargam al estado más miserable, convirtiéndolo en un verdadero deshecho humano, en el que solo resta la inteligencia sin apagarse... etc., etc.»

Por todos estos motivos el Tribunal condena a la Compañía de los caminos de hierro de París a Orleans, a pagar a Gargam una pensión anual y vitalicia de seis mil francos y una indemnización de sesenta mil.

Apeló la Compañía del fallo del Tribunal de Angulema, ante la audiencia de Burdeos. Pero la Audiencia confirmó con creces la sentencia apelada.

El fallo de la Audiencia se dió en 2 de julio de 1901, con el cual se conformó la Compañía manifestando en 12 del siguiente agosto, que estaba dispuesta a ejecutar todas las prescripciones del mismo.

Precisamente en esta época se estaba organizando la peregrinación nacional francesa a Lourdes, que para el 20 de agosto acostumbra a estar todos los años en la gruta de los Milagros. La madre de Gargam y toda la familia, instaron al enfermo para que se dejase conducir. Gargam se rindió a sus ruegos.

El 19 de agosto le conducía el tren a la ciudad de Bernardita. Era, realmente, un viaje difícilísimo.

Hacía más de año y medio que no salía de la cama del Hospital.

La parte inferior de su cuerpo estaba como muerta, y en cuanto la superior, experimentaba cualquier movimiento, era seguido de un síncope, que ponía al enfermo a punto de expirar.

Le colocaron en una camilla, y con infinitas precauciones fue llevado al tren.

Ya le tenemos en Lourdes. Es la tarde del 20 de agosto. La bendición del Santísimo Sacramento se está dando a los enfermos en la explanada de la iglesia del Rosario. Gargam, acostado en su camilla fatigado por las molestias del viaje, está más desfallecido que nunca.

De pronto pierde el conocimiento; adquiere el aspecto de un moribundo. Le tocan y está frío.

Tratan de retirarle; pero le dejan.

Al fin, el Santísimo Sacramento llega frente por frente de él.

Y en este instante, el desgraciado, hasta entonces inmóvil como un muerto se levanta, y puesto en pie, exclama: «¡Estoy curado!»

La emoción de todos los circunstantes es inmensa.

Se le traslada a la oficina de Comprobaciones, y allí se pudo notar, con asombro de todos, que las llagas y la gangrena habían desaparecido de repente.

La entrada de Gargam en la oficina de Comprobaciones, dice el doctor Boissarie, es uno de los episodios más conmovedores de que hemos sido testigos. Nos rodeaban sesenta médicos y numerosos corresponsales de periódicos, creyentes unos e incrédulos otros, y todos, como los que habían intervenido en el proceso, quedaron de acuerdo en que la enfermedad debía de ser tenida por incurable.

Gargam parecía entre todos como un espectro. Era en verdad, un resucitado.

La curación de Gargam fué instantánea y radical. El mismo día el que se alimentaba por una sonda, comió como todo el mundo.

Tres semanas después, Gargam había aumentado de peso, que sus piernas y sus pantorrillas tenían 12 centímetros más de circunferencia.

Pasaron varios años. Los que iban a Lourdes durante la época de las grandes peregrinaciones tenían ocasión de ver un camillero en toda la fuerza de su edad, de elegante porte, elevada estatura, de facciones finas y de barba castaña, lleno de salud y vida. Era Gabriel Gargam.

José María Gutiérrez.

¿Se quiere atajar y vencer la revolución? Pues no hay otro medio que atacarla y vencerla en su raíz: la escuela católica; la educación religiosa; la calle libre de peste impresa; las leyes inspiradas en la Ley eterna de Dios.

LA PRENSA. EL PERIODICO

Nuestro Santísimo Padre Pio XI acaba de hablar así a un considerable grupo de periodistas franceses que fueron a visitarle:

«Es ciertamente, una gran potencia, sino la potencia más grande de nuestros días, la Prensa. Alguien ha dicho que tal potencia es la opinión; pero esto es un error patente. La prensa es una gran potencia, porque hace la opinión, la interpreta y la difunde por todo el mundo, y, por consiguiente, la causa es siempre más grande que el efecto. Decir gran potencia, es decir grandes deberes y responsabilidades.» Añadió el Papa que está seguro de que se daran cuenta de esta gran responsabilidad los que escriben, porque la tienen siempre en el espíritu, y por esa razón cree que sus palabras serán comprendidas en su pleno sentido. Como recuerdo de la visita, les recomendó que no olvidaran estas palabras de Alejandro Mazoni: «No hacer nunca traición; no proferir nunca una palabra que elogie el vicio y haga de la virtud burla.»

Y con nuestro actual Pontífice todos sus anteriores, reconociendo la importancia del periódico en las costumbres, en la vida de los pueblos, en la decisiva de las naciones, han venido recomendando muy encarecidamente gran cuidado a todos los hombres de bien, amantes de la religión y de la patria, en la elección y ayuda de «su periódico» no dando hospitalidad ni preferencias de ninguna clase ni por ninguna consideración de amistad ni de partido a tantos y tantos periódicos como, para desgracia nuestra, se propagan, so pretexto de la noticia, la defensa de una idea mas o menos descabellada, o el mejoramiento de la clase trabajadora, que no hay tal mejoramiento, sino esclavitud y ruina.

Si, grande y muy grave es la responsabilidad del periodista que utiliza su pluma como el asesino su puñal, porque valiéndose de las habilidades de su inteligencia y su inventiva, lleva a su prójimo a sus conciudadanos, con engaños y sofisterias a una perdición irremediable.

Grande y muy grave también la responsabilidad de esas empresas, de esos hombres acaudalados de esas sociedades y esos partidos que con su dinero y sus influencias asalarían y estimulan a tales periodistas, bandidos de la pluma como los llamó un ilustre y honrado escritor, para que siembren el mal y acrecienten sus frutos, como estamos viendo y lamentando.

PERO mas grande y mas grave es todavía la responsabilidad de muchísimos que preciándose de católicos, no quieren tener para nada en cuenta estos AVISOS y amonestaciones de los representantes de Cristo en la tierra, de aquellos a quienes el Divino Maestro dijo solemnemente: «El que a vosotros oye a Mi me oye; el que a vosotros desprecia a Mi me desprecia»

Y por esto se ven muchísimos periódicos y libros que «elogian al vicio y

se burlan de la virtud» en manos de esos católicos «como el que mas» que los compran y los leen y les dan la razón siempre que viene a cuento y por esto la prensa sectaria con pretextos de puritanismo y la prensa pornográfica, si, señores, la prensa pornográfica, está mas propagada y reforzada en su parte económica que la prensa católica y en país católico. ¡Como que hay pueblos «muy» religiosos y muy ricos (esto sin ironía) que no tienen para sostener un pequeño semanario católico y abundan los diarios del otro campo que es un dolor.

Precisamente por estos olvidos del deber y estas traiciones, todos vivimos en el mas horrible desbarajuste social y económico junto con el deshonor y la infamia ¡y teniendo el remedio tan en la mano: en la obediencia fiel y decidida a nuestros Pontífices que nunca nos aconsejaron mal ni nos guiaron por caminos de perdición sino inspirados siempre en Aquel que dijo: Yo soy el CAMINO la VERDAD y la VIDA.

Algo que hace pensar a todos

Aquella tarde llegó Pedrito a casa de sus padres todo acalorado, medio sudoroso y con el cabello descompuesto. Tal era su aspecto anormal que su papá le preguntó, como adivinando lo acaecido: ¿Qué es eso, Pedrín? Algo te ha pasado. No me lo ocultes...

—Nada, nada, pero lo que es a Billy no le voy a hablar nunca más.—Me dijo y le dije... pero nunca más.

—Entonces, ¿hubo riña?—dijo su papá.

—Y para siempre, agregó Pedrito muy enfáticamente.

—¿Es entre vosotros dos o hay un tercero que tiene parte?

—¡Sólo nosotros dos; nadie más!

—Mirad bien, que no perjudiquéis a otro o a otros.

—¡Oh! eso no; no reñiríamos si fuera dañando a otros. Eso no sería justo. Yo a nadie quiero molestar, ni disgustar; pero a ese Billy sí, y solo a él.

—Pero dime, agregó el papá, tú tienes un Angel de la Guarda, ¿verdad?

—Claro que tengo uno.

—¿Y Billy también tiene uno?

—Claro que tiene el suyo.

—Pues ahora piensa un poquito cuán mal rato dáis a vuestros Angeles de la Guarda por haber reñido vosotros dos. No es justo que a ellos los molestéis, como en efecto los molestáis al reñir. Los dos Angeles se han de sentir avergonzados de tener a su cuidado dos niños que riñen y se enojan como vosotros lo habéis hecho. Eso no es justo, ¿no te parece?

—Es verdad, no lo había pensado yo, contestó Pedrín.

—Pues debéis pensar en esas cosas, agregó finalmente el papá de Pedrito, siempre que el diablo os tienta a hacer cosas tan tontas como es el enojarse con otros y negarles el saludo y hasta huir de ellos como vosotros hacéis ahora.

Imp. La Reconquista. -S. Bernardo 99.- Gijón

SONETILLO

Vive con noble osadía;
sé valiente sin crudeza;
sé prudente sin flaqueza;
piadoso sin ufanía.

Trabaja con alegría;
cumple y obra con llaneza,
y huye de toda tristeza,
de toda melancolía.

No adelgaces el humor,
mas no olvides que el vivir
es una escuela de honor,
donde se aprende a sufrir
para enseñarnos mejor
cómo se debe morir.

Ricardo León.

CHARLA

—¡Hola, mi querido don Celedonio! ¡Cuánto tiempo sin verle! ¿Qué es eso?

—Los negocios dichosos que no le dejan a uno ni tiempo para comer. Una casualidad que hoy haya querido venir a distraerme un poco y otra casualidad que le haya encontrado a usted. De lo que me alegro.

—Casualidad no, porque después de las horas de mi fábrica, este es mi hogar, mi templo como si dijéramos.

—Lo comprendo, amigo don Sabas. Usted no tiene más obligaciones que las de gastarse alegremente en estos sitios las pesetas que le dá su industria, pero yo no; la casa con mi mujer es un pozo sin fondo...

—Por eso yo, libre, libre siempre; gano mucho, sí, pero me lo sé gastar. A lo Juan Palomo: yo me lo guiso, yo me lo como. ¿No me envidia usted?

—A veces sí, a veces no y eso que la fortuna no me es tacaña.

—Marchan bien los negocios, ¿eh?

—No hay queja y eso que los tiempos ayudan poco. Con estas cosas de la política y la poca seguridad para más aventurarse, anda uno retraído.

—Y los obreros a quienes damos el pan a ganar que no saben ser agradecidos, al contrario, siempre están con peticiones y cosas nuevas, como si uno lo agenciara para regalárselo a ellos.

—No merecen el más insignificante favor; créame, hasta me duele lo que les doy a cambio de un trabajo que no rinde lo suficiente. Tuve años, cuando mis operarios eran más callados y trabajaban con más afán, que me salían los balances con sus 30.000 duros de utilidad anual, y hoy, con tantas sociedades de resistencia y tantas monsergas de ley y tantas huelgas por si damos o no damos lo que ellos creen justo, he bajado a menos de 20.000 duros de utilidad. Así no es posible seguir.

—Tiene usted razón. Eso mismo digo yo, porque eso mismo me pasa a mí. Es mi tema: la utilidad ha de ser por entero para quien arriesga su capital en un negocio; no para los que no ponen más que su trabajo y con escasas necesidades; pues al fin es gente de poco coste en su vivir y no como nos-

otros que tenemos que sostener por fuerza este... postín y estas comodidades en las que hemos sido criados. A mí si me quitan estas juerguecitas diarias me matan.

—Y a mí si dejo de dar gusto a los caprichos de mi mujer y de mis hijos y a mis... necesidades particulares... el suicidio.

—Y menos mal que con esto de la revolución pasada nos ha sido posible echar a los revoltosos de nuestras fábricas y a los antipáticos y a los que siempre estaban con el derecho y la justicia en la boca; así que ahora los que han quedado se callan como muertos, temiendo que haya también para ellos.

—¿Y sus oficinistas?

—¡Bah!... Esos, como educados en otro ambiente y poco defendidos, no me dan cuidado. Alguna que otra vez «se atreven» a venirme con pretensiones que dicen son necesarias y justas y reconocidas por la ley; pero yo doy largas al asunto y... «aquí no ha pasado nada», como suele decirse.

—Lo mismo hago yo con los míos de la pluma.

—Ya lo decía mi padre: si de negocios se trata se retuerce el corazón.

—Y hasta el pescuezo al prójimo. Pues buenos están los tiempos para andarse en concesiones y misericordias.

—Lo malo será si cambia la tortilla o entra un Gobierno que nos hable de Encíclicas, de contrato social-cristiano, etc.

—Ríase usted de esas cosas. Se puede ser buen católico sin acudir a tales exageraciones, que una cosa es la Iglesia y otra las pesetas.

—¡Claro, claro! Yo voy a misa los domingos... doy alguna limosna a un pobre...

—Igual hago yo y hasta acompaño alguna que otra vez a mi mujer a los sermones...

—Lo dicho, lo dicho; todo lo demás exageraciones y ganas de armar lío. ¡Es bueno que hasta para ganar unas pesetas como se pueda y donde las haya tengamos que andar mirando al cielo y pensando en si los Papas han dicho esto o lo otro!

—En nuestro caso quisiera ver a esos predicadores.

—Puede que seamos nosotros más católicos que todos ellos.

—Aunque luego nuestros mismos obreros nos llamen farsantes.

—Ellos no saben lo que dicen; son unos ignorantes.

—En resumidas cuentas, que nosotros no estamos obligados a más que a darles el jornal que se les marcó cuando entraron a trabajar y si no están contentos que lo dejen; sobran operarios que lo harán por menos.

—¡Y con las hambres que hay!

—Se yo de bastantes patronos que ya se darían por contentos sus obreros con que fuesen como nosotros.

—De buenos... y justos... y amantes del trabajador...

¡Camarero, sírvanos una buena cena, que con esta discusión se me ha abierto el apetito!

—Pero, hombre, si tengo que estar en casa a las...

—Un día es un día. ¡Si apenas nos vemos...

—Bueno, bueno, pues a celebrarlo y seguiremos charlando...

—Pero no de estas cosas; las hay más alegres.

.....
«EN EL MUNDO SIEMPRE HABRA ESCANDALOS; PERO ¡AY DE AQUELLOS POR QUIENES VINIERA EL ESCANDALO!»

Curiosidades sociales

Un Decreto interesante del Rey don Felipe II

Copiamos un interesantísimo decreto del Rey de España don Felipe II: concebido en los siguientes términos, «1.º Ordenamos y mandamos que los obreros mineros trabajen ocho horas al día, a dos entradas, de cuatro horas cada una.

»2.º Si la obra requiere prisa, será hecha por cuatro obreros, cada uno de los cuales trabajará seis horas, unos después de los otros, sin discontinuidad, entregando cada obrero las herramientas en manos de otros, después de haber hecho su tarea de seis horas, y teniendo así sus diez y ocho horas de reposo por cada veinticuatro.

»3.º Los obreros mineros serán pagados, bien según convenio con el personero (concesionario de la mina), bien conforme a lo trabajado, a su elección.

»4.º Ordenamos y mandamos que en las fiestas de precepto (días feriados) se pague a los obreros como si hubieran trabajado.

»Idem.—En las fiestas de Pascua, Navidad y Pentecostés no se trabajará sino media semana, salvo para los mozos que sacan el agua (con objeto de impedir la inundación de las galerías).

»Idem.—En las cuatro fiestas de Nuestra Señora y las doce fiestas de Apóstol serán los obreros eximidos de media jornada la víspera de cada una de dichas fiestas.

»5.º Los obreros mineros pueden coger madera de los próximos bosques del Rey, para apuntalar las montañas en donde ellos trabajan.

»6.º Los obreros mineros pueden elegir chazal (terreno) para hacer casa y jardín en terrenos comunes de los

Folleton de RELIGION Y PATRIA

(65)

NOTAS DE UN VIAJE A U. R. S. S.

debe ser frecuente porque nadie hacía caso.

Durante la noche, en los rincones menos alumbrados, se les encuentra en gran número, durmiendo por las calles, bajo los puentes y en los lugares más céntricos de la ciudad.

Según dicen los comunistas, construyen grandes edificios industriales y arman sus tropas con armas las más poderosas y modernas, pero no pueden construir los albergues necesarios para los niños abandonados y menos recogerlos y alimentarlos.

Los que andan por las calles deben comer lo preciso sólo para no morir; sin duda por este motivo en una media hora ví en Moscou tres detenciones por robo (1).

Por no haber recibido mi pasaporte y desconocer Moscou, tuve que hospedarme en un hotel del Inturist; pero no quise hacer uso de su tarjeta para no ser paseado como un perro de lujo a

través tan solo de los barrios cuidados, como sucede a la mayor parte de los extranjeros.

Esto me costó caro. En la caja del Inturist dan solo trece rublos al cambio dollar por rublo. De contrabando se puede lograr cambiar hasta cincuenta dollars y en Kharbin hasta ciento; pero me ha sido imposible vivir por menos de diez dollars por día, y esto en un cuarto indecente, en un edificio en construcción, en el cual se amontonaban las basuras.

Debajo de mi ventana había una panadería y mi cuarto hervía de moscas. Por ahí puede barruntarse el estado sanitario de las panaderías soviéticas.

Este deja no poco que desear en Moscou. Se nos enseñó el hospital central del comisariado de los Caminos de Hierro, probablemente uno de los mejores hospitales de Moscou, ya que es de los que enseñan a los turistas. Pero está sucio y la gente se amontona en los corredores. Allí ví a algunos que recibían masajes en los piés, los cuales aparecían negros de roña, y no es de extrañar, ya que en los hospitales falta el jabón, sin hablar de las demás faltas de medicinas y otras cosas.

Lo que más me ha sorprendido es la propaganda perversa que se hace en-

tre los jóvenes. Se les muestran diversos instrumentos, llamémoslos así, *preservativos*, explicándoles con todo detalle su empleo. Con la propaganda antirreligiosa y antifamiliar, con la enseñanza de la historia natural al estilo comunista, estas explicaciones vienen a completar el cuadro de la educación soviética destinada a pervertir a los niños desde su más temprana edad.

Ví también una iglesia rusa en que viejos y jóvenes, oraban, lloraban y cantaban piadosamente, siendo este cuadro triste al mismo tiempo que hermoso. Más hermoso que triste.

De allí fuimos con un guía del Inturist, porque necesitaba sus explicaciones, al Museo antirreligioso y al Museo de la revolución. No teniendo dinero ruso, la joven guía pagaba por mis camaradas y por mí, y habiéndola invitado a que entrase la primera, nos rogó que entrásemos antes que ella, temerosa, según nos dijo, de que nos escapáramos sin pagarla.

El Museo de la revolución está como todos los almacenes públicos, llenos de fotografías de Lenin y Stalin, fotos de matanzas revolucionarias, banderas rojas y propaganda para los ignorantes.

El Museo antirreligioso lo han organizado en una antigua iglesia, y lo pri-

(1) Observación que confirma la documentación de ILACC números 4 y 5, 1934.

lugares en que ellos trabajan, pagando un sueldo de censo al año, y mediante ello tienen derecho a las ramas secas para leña y a la madera inútil de dichos montes comunes.

»7.º Los mineros están bajo la salvaguardia del Rey.

»8.º Los mineros gozan franquicia y no pueden pagar con el cuerpo sino a causa del crimen que merezca castigo temporal.

»9.º Los mineros tienen un mercado en las minas, y tienen el derecho, de que no es permitido a los extraños, de extraer víveres de sus mercados.»

¡Descanso dominical, jornada de ocho horas, casas y jardines para obreros, derecho de proveerse de víveres antes que otros cualesquiera; el tirano y absoluto Rey lo había previsto todo! Y ahora que nos vengan con sus invenciones nuestros flamantes demócratas a la Pablo Iglesias...

Muy agradecidos

Francamente, con las mordeduras de la fiera revolucionaria que hizo cruel carnicería en tantos católicos beneméritos de la Religión y de la Patria, contando en estas víctimas muchas pérdidas valiosas en nuestra propaganda, bien creímos un alarmante retroceso en esta labor nuestra, un repliegue a primitivos cuarteles, disminuyendo las tiradas del periódico y perdiendo sitios de combate; no ha sucedido así, antes al contrario, los puestos vacíos se cubrieron inmediatamente, las altas de suscripción aumentan, las felicitaciones a esta obra por Dios y por España se repiten todos los días, junto con algún donativo y promesas halagadoras que no creemos queden en promesas, ya que los tiempos son de trabajar y no de prometer.

Mención especial en estos ánimos a

nuestro trabajo merece Madrid con su extraordinario número de pedidos para escuelas y Conferencias; tenemos también dos fábricas, una en Zaragoza y la otra en Barcelona.

Que el año 1935 nos doble la tirada... y sobre todo el campo de acción.

¡Once mil... once mil!... ¿Y por qué no treinta mil, a mil por año que llevamos de vida religioso-patriótica?

De todos modos, muy agradecidos a nuestros antiguos y nuevos cooperadores.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. F. G.—P. de Lena.—1934 y 3 pesetas de donativo.

Sr. D. B. G.—Sos.—1935 y agradecido a su carta.

Sr. D. J. S.—La Cortina.—1933 y 34.

Sr. D. T. S.—Madrid.—Fin Sbre. 1934.

Sra. D.ª J. G.—Madrid.—1935.

Una señora de Gijón, suscriptora fundadora, nos ha repetido su donativo anual de 20 pesetas además de su suscripción.

Sr. D. E. P.—Cuenca.—Fin 1935.

Sr. D. M. D.—Lumbrales.—Fin 1935.

Sr. D. M. G. P.—O. de las Dueñas.—1935.

D. J. P. de Llanes. Además del pago de su suscripción anual nos ha remitido 6 pesetas de donativo.

Sr. D. M. A. A.—Madrid.—1935.

Melchor Osorio

RELOJERIA Y JOYERIA
Pl y Margall, 13 — GIJON

Venta de todos los artículos del Ramo, sin competencia :: Compra de oro, platino y brillantes. Pago todo su valor.

ULTRAMARINOS FINOS

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Capua, 31
GIJON Teléfono 2934

LA

Librería Palacios

Continua liquidando

en

Santa Rosa, n.º 4

—: Gijón :—

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Detalle: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:
GALONSO

Teléfono Detall: 2912
Teléfono Almacén: 2913

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería :: Artículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica
: Enfermedades del Pulmón y Corazón :

Consulta: de 11 a 1 :: San Bernardo, 143 :: Teléfono, 1219 :: GIJON

Peluquería de Señoras de M.ª Luisa Rodríguez

Ondulación permanente garantizada—Aparatos Eugene, los más modernos—Cortes de pelo Marcel — Ondas al agua — Peinador — Tintes y Manicura, etc., etc.

SERVICIO ESMERADO

San Bernardo, 75, 1.º — (Frente a la plaza)

LUIS BASURTO QUÍMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico
Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida

Espato-Flour, en piedra y molido

LABORATORIO de análisis minerales e industriales

Príncipe, 16—Apartado 174 :: GIJÓN

Luis Infiesta y Castro

(Antes Acebal, Rato y Comp.ª)

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28

GIJON

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas
Artículos de hierro fundido, como bajalías de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan

Rápida entrega de los pedidos

“La Fama Asturiana”

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Pídase en las tiendas de ultramarinos.

OBRAS TEATRALES

(De propaganda social)

El Anarquista..... 1 peseta.

Mitin socialista..... 1 ,

Jauja..... 1 ,

El Señorito..... 1 ,

El Requeté..... 1 ,

Certificado, 0,30 de pta. más. Los pedidos a esta Administración.

Colecciones de RELIGION Y PATRIA años 1931 32-33-34, a 4 pts. cada año.

FUNERARIA DE HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Teléfono 17-20. — Gijón

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud | Esmero | Economía

NATI

PELUQUERA

PELAYO, Número 7—BAJO

Manicura y Marcelista

Corte de pelo y tintes

Permanentes a 8 y 10 pesetas, las corrientes; especiales, sin amoniaco, a 15



Doctor Calisto de Rato y Rocés

Especialista en enfermedades del sistema nervioso

Cincuenta y siete años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde

Corrida. 62 — Teléf. 400

GIJON

El dolor de estómago le impedía trabajar hacia años...



Hoy como de todo, trabajo y he recuperado la alegría de otros tiempos...

Esto dice don Casimiro Florido, de Los Santos de Maimona (Badajoz), Carretera Chica, 4, en la carta que nos ha dirigido relatando la curación definitiva con la CURA N.º 13 DEL ABATE HAMON, de la dolencia del estómago que sufría hacía años. Muchos cientos de curados se expresan en parecidos términos.

LA CURA VEGETAL N.º 13 DEL ABATE HAMON asegura desde el primer día una digestión natural, sin dolor ni molestias y sin necesidad de régimen alimenticio. Es el remedio sano y cómodo que cura todas las dolencias del estómago normalizando las funciones del aparato digestivo. Pesetas 8'30 la caja para 90 tazas o un mes. Venta Farmacias, Peligros, 9, Madrid y Ronda de la Universidad, 8, Barcelona.